



Análisis correlacional de tipologías de violencia y estrategias de gestión para la convivencia escolar en el recreo

Correlational analysis of violence typologies and management strategies for school coexistence

Autores

Gustavo Adolfo Cardona Ortiz ¹
Gerardo Malaver Quesada ²
Johana Fatnory Giraldo
Montealegre ³

¹ Universidad de la Amazonia

² Universidad del Tolima

³ Universidad de la Amazonia

Autor de correspondencia:
Gustavo Adolfo Cardona Ortiz
gacardona@ut.edu.co

Cómo citar en APA

Cardona Ortiz, G. A., Malaver, G., & Giraldo Montealegre, J. F. (2025). Análisis correlacional de tipologías de violencia y estrategias de gestión para la convivencia escolar en el recreo. *Retos*, 64, 655-667. <https://doi.org/10.47197/retos.v64.109605>

Resumen

Introducción: El estudio de la convivencia en los entornos escolares suele partir de nociones subjetivas que dan cuenta de diversas medidas pedagógicas para la resolución de conflictos. No obstante, es imprescindible revisar las relaciones internas entre las diferentes formas de manifestación de violencia por parte de los actores educativos.

Objetivo: Teniendo en cuenta esta premisa, el presente texto analiza la interacción entre las distintas tipologías de violencia que prevalecen en el recreo y la gestión para la convivencia implementando un análisis correlacional, con el fin de identificar posibles relaciones y cómo estos elementos pueden impactar en la implementación y el estímulo de un ambiente escolar pacífico en la institución.

Metodología: El estudio responde a un enfoque cuantitativo, descriptivo correlacional de corte transversal. Se aplicó un instrumento validado psicométricamente en 114 estudiantes de la institución educativa Luis Flórez Tierradentro en el Líbano-Tolima (Colombia).

Resultados: Entre los principales resultados se destaca una fuerte relación entre las tipologías de violencia, cuya dinámica impacta directamente las formas de interacción social y adherencia de las estrategias de promoción y prevención para la convivencia escolar.

Discusión: El análisis resalta la necesidad de fortalecer las estrategias de convivencia escolar, dada la disparidad entre la percepción estudiantil y la efectividad de las intervenciones actuales frente a la violencia.

Conclusiones: Visto de esta manera, la investigación concluye que es vital acoger en el análisis de intervención, una base empírica que permita conocer de fondo las diversas formas en las que se exterioriza la violencia en el contexto educativo.

Palabras clave

Convivencia escolar; formación; gestión; participación; violencia.

Abstract

Introduction: The study of coexistence in school environments usually starts from subjective notions that account for various pedagogical measures for conflict resolution. However, it is essential to review the internal relationships between the different forms of manifestation of violence by educational actors.

Objective: With this premise in mind, the present text analyzes the interaction between the different typologies of violence that prevail in the school and the management for coexistence by implementing a correlational analysis, in order to identify possible relationships and how these elements can impact on the implementation and encouragement of a peaceful school environment in the institution.

Methodology: The study responds to a quantitative, descriptive correlational cross-sectional approach. A psychometrically validated instrument was applied to 114 students of the educational institution Luis Flórez Tierradentro in Líbano-Tolima (Colombia).

Results: Among the main results, there is a strong relationship between the typologies of violence, whose dynamics directly impact the forms of social interaction and adherence to promotion and prevention strategies for school coexistence.

Discussion: The analysis highlights the need to strengthen school coexistence strategies, given the disparity between student perception and the effectiveness of current interventions against violence.

Conclusions: Seen in this way, the research concludes that it is vital to include in the intervention analysis, an empirical basis that allows to know in depth the diverse ways in which violence is externalized in the educational context.

Keywords

School life; training; management; participation; violence.

Introducción

El panorama de la convivencia escolar en Colombia presenta cifras alarmantes, evidenciando un aumento cercano al 100% en situaciones de violencia de tipo II y más del 60% en situaciones de tipo III entre 2022 y 2023, según datos del Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SUICE) del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2023). Este aumento se ha intensificado tras la pandemia por COVID-19, que ha exacerbado los desafíos en el bienestar escolar (Rodríguez, 2023; Dussel y Páez, 2022 & Avilés, 2021). Diversos estudios subrayan la urgencia de gestionar espacios educativos que faciliten la resolución de conflictos, destacando la necesidad de implementar estrategias de promoción y prevención previas a la intervención en situaciones conflictivas (Ascorra et al., 2021; Duque et al., 2021; Roca et al., 2021; Cornell, 2020; Charris y Navarro, 2016 & Chaux, 2012).

En este contexto, comprender las manifestaciones de violencia en el ámbito educativo se torna esencial para abordar de manera efectiva la convivencia en las aulas (Escuadra et al., 2023; Guimaray y Romero, 2018; Carneiro, 2016 & Álvarez et al., 2011). A pesar de las medidas formativas implementadas en los centros educativos, muchas investigaciones sobre convivencia carecen de un marco empírico sólido que respalde la efectividad de las propuestas educativas. Este vacío limita el diseño de intervenciones basadas en diversidad de enfoques, como la Educación Física (Ardila et al., 2019), el bienestar escolar (Ramírez y Alfaro, 2018 & Bonilla, 2017) y la atención a las afectaciones psicológicas derivadas de la violencia en las aulas (Borda-Soaquita et al., 2021; Sánchez, 2021 & Rodríguez y Gallardo, 2020).

Por consiguiente, la estructuración de programas para la intervención y promoción de la armonía escolar requiere la integración de diferentes dimensiones, teniendo en cuenta la naturaleza multifacética de la convivencia. De esta manera, es posible lograr una comprensión más completa de las medidas formativas y restaurativas necesarias (Katic et al., 2020; Vega, 2017 & Navarro, 2014).

Método

Diseño

De acuerdo a las intencionalidades que el estudio ha proyectado y la naturaleza de los datos que se recopilaban en los que prevalece el interés sobre la correlación de las variables atribuidas a la convivencia escolar, en especificidad de las tipología de violencia que se presentan en el recreo y la gestión para la intervención pedagógica resolutoria de los conflictos, se asume de acuerdo a Hernández y Mendoza (2018) la caracterización con un estudio de ruta o enfoque cuantitativo, además de poseer un diseño descriptivo correlacional de corte transversal.

Participantes

La muestra fue seleccionada a partir de un muestreo aleatorio simple de un total de 163 estudiantes pertenecientes a la Institución Educativa Luis Flórez; con el fin de capturar la mayor variabilidad posible dentro de los estudiantes y la información a recolectar, se toma una proporción inicial de 0.5 que maximiza el tamaño muestral y garantiza que la muestra seleccionada sea representativa, dicho proceso se realizó con un grado de confiabilidad del 95% y un margen de error porcentual del 5% como se observa en la tabla 1. De esta forma se obtiene como resultado un tamaño de muestra ideal de 82 estudiantes, sin embargo, teniendo en cuenta posibles errores en el diligenciamiento de las encuestas, se opta por aumentar el tamaño de muestra final a 114 estudiantes. La caracterización de la población participante es ampliada en el apartado de resultados como parte inicial del análisis de los datos.

Tabla 1. Ficha técnica de la selección de la muestra.

Estudiantes de ambos géneros matriculados en el año 2022 en la Institución Educativa Luis Flórez, Líbano-Tolima.	Universo
Departamento de Tolima, Colombia	Ámbito geográfico
114 cuestionarios CENVI	Tamaño muestra
+/- 5%	Error muestra
95% Z=1,96 p=q=0,5,	Nivel de confianza

Fuente: Elaboración propia

Procedimiento

Para el análisis de la información se empleó el software estadístico R versión 4.3.2. El análisis propuesto se divide en dos secciones, inicialmente un análisis descriptivo mediante tablas de frecuencias y porcentajes para la caracterización de la población objetivo, seguidamente las variables de estudio representadas a través de gráficos, dicho proceso se realiza haciendo uso de las librerías base y tidyverse. En un segundo momento se llevó a cabo el análisis correlacional con el fin de identificar posibles relaciones entre las variables de estudio. Los cálculos estadísticos necesarios para dicho análisis se realizan mediante la librería base del software y los resultados se presentan empleando las librerías Knitr y GGally.

Instrumento

El instrumento seleccionado para el análisis de las variables descritas, fue tomado de la investigación realizada por Muñoz et al. (2017) en el procedimiento de validación psicométrica denominado Cuestionario de Convivencia Escolar para la No Violencia (CENVI). Este instrumento fue adaptado lingüísticamente para garantizar su pertinencia en el contexto colombiano, teniendo en cuenta que este emerge del contexto chileno. En la tabla 2, se presenta la estructura general.

Tabla 2. Estructura general del CENVI.

Factores		Dimensiones
Factor 1	1	Violencia Verbal
	2	Violencia Física-Conductual
	3	Violencia Social de exclusión
	4	Violencia por Medios Tecnológicos
	5	Violencia de profesores a estudiantes
Factor 2	1	Formación para la No Violencia
	2	Gestión para la No Violencia
	3	Participación

Fuente: Muñoz et al. (2017).

Resultados

Acerca de la caracterización de la población participante, el análisis de la muestra comprende estudiantes desde los 8 hasta los 23 años de edad. La mayoría se encuentra entre los 9 y los 16 años (90%) siendo la edad de 13 años la que obtiene la mayor frecuencia entre las edades. En contraste, solo se identificaron 2 estudiantes con edades de 20 y 23 años respectivamente. En cuanto al género, se observó que la mayoría de los estudiantes están representados por el género femenino correspondientes al 60% de la población (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Distribución de la población estudiantil en función del género, edad y grado.

Edad	Freq	Porc	Género	Freq	Porc
8	4	4	Femenino	68	60
9	12	11	Masculino	46	40
10	11	10	Grado	Freq	Porc
11	13	11	Tercero	8	7
12	11	10	Cuarto	15	13
13	22	19	Quinto	11	10
14	6	5	Sexto	21	18
15	15	13	Séptimo	14	12
16	12	11	Octavo	15	13
17	6	5	Noveno	12	11
20	1	1	Décimo	12	11
23	1	1	Undécimo	6	5

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos recolectados en el cuestionario CENVI

Por otro lado, en cuanto al nivel educativo se evidenció que, a diferencia de los grados tercero y undécimo, la distribución de los estudiantes entre los grados restantes parece ser homogénea, teniendo como frecuencia máxima 21 estudiantes en grado sexto correspondientes al 18%. Seguidos por los estudiantes de cuarto y octavo que representan el 13% de los estudiantes para cada nivel, luego un 12% adicional

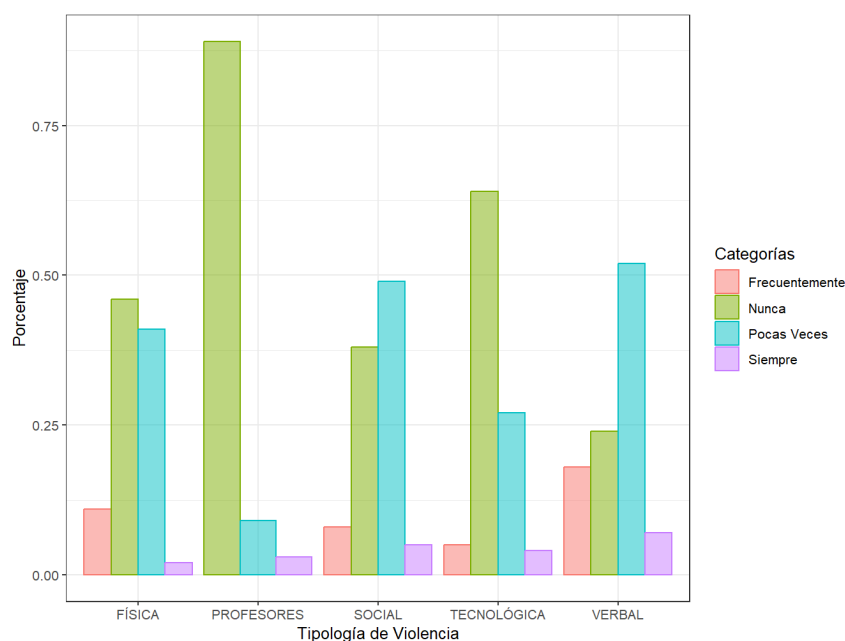
cursando grado séptimo, y los estudiantes de noveno y décimo que corresponden cada uno al 11% de la población, las frecuencias más bajas se observan en los grados tercero y undécimo con 7% y 5% respectivamente.

Por otra parte, los análisis presentados a continuación se basan en la respuesta modal para las tipologías de violencia, la gestión y formación para la no violencia y la participación de los estudiantes en estos espacios. Cada componente del instrumento comprende un conjunto de preguntas con respuestas en escalas de tipo Likert de cuatro niveles (nunca, pocas veces, frecuentemente y siempre). Para cada uno de los factores considerados en el cuestionario, los resultados se ponderaron mediante una suma de las respuestas, lo que permitió capturar una mayor variabilidad en las percepciones estudiantiles. Estos cálculos se utilizaron en el análisis correlacional para ofrecer una visión más general de las percepciones de los estudiantes, aunque, para la presentación de resultados y frecuencias, se utilizó la frecuencia modal, atendiendo a la naturaleza de las variables.

El primer factor del estudio aborda las tipologías de violencia escolar que prevalecen en el recreo, organizadas en cinco categorías: violencia verbal, físico conductual, social de exclusión, por medios tecnológicos y de profesores a estudiantes. El segundo factor, en cambio, hace referencia a la gestión de la convivencia dividido en tres componentes; formación para la NO violencia, gestión para la NO violencia y participación de la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta la percepción estudiantil en cuanto a las tipologías de violencia experimentadas en el recreo, representada en la Figura 1, se evidenció que la mayoría de los estudiantes (51.75%) percibe violencia de tipo verbal en la institución pocas veces. Adicionalmente, el 7.02% señaló que esta modalidad de violencia ocurre constantemente entre los estudiantes, mientras que el 23.68% mencionó que no se presentan situaciones de violencia verbal, en diferenciación del 17.54% quienes indicaron que esta tipología de violencia se presenta frecuentemente en el tiempo de descanso o recreo.

Figura 1. Percepción de las Tipologías de Violencia en el recreo



Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a los actos de violencia físico-conductual, los estudiantes identificaron una baja frecuencia de ocurrencia en comparación con la violencia verbal. Aunque esta tipología tiene menor prevalencia, cuenta con una participación significativa en las respuestas correspondientes a pocas veces y nunca con una participación del 41.23% y 45.61% respectivamente. A diferencia de lo observado en la violencia verbal, la respuesta más frecuente es nunca. Sin embargo, el 11.4% de los estudiantes manifestaron evidenciar esta tipología de violencia frecuentemente en la institución y solo 2 de los 114 estudiantes indicaron que estos actos ocurren constantemente.

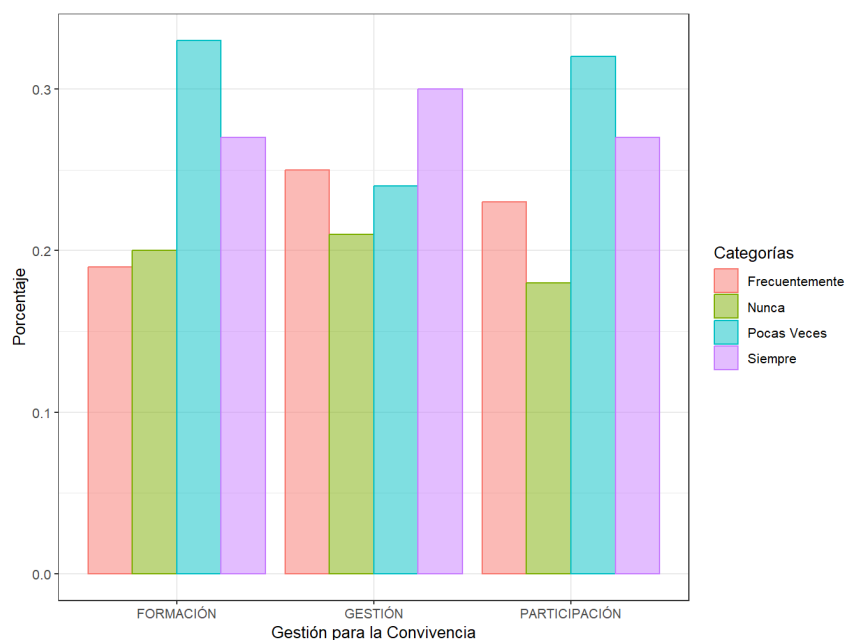
Asimismo, la Figura 1 también ilustra los resultados relacionados con la violencia social de exclusión. En este caso, se identificó que, al igual que las tipologías de violencia anteriores, una gran cantidad de estudiantes (49.12%) afirmó que estos actos ocurren pocas veces, mientras que un 37.72% reportó que estos actos no se evidencian en absoluto. No obstante, un 7.89% indicó percibir esta forma de violencia frecuentemente, y el 5.26% afirmó que la violencia social de exclusión está presente de forma constante en las actividades y espacios escolares.

En cuanto a la violencia por medios tecnológicos, esta se percibe menos prevalente en comparación con las categorías anteriores. De acuerdo con la Figura 1, un 64.04% de los estudiantes no identificó este tipo de violencia en la institución. Las respuestas que denotan una mayor frecuencia apenas superan el 8%, y solo un 3.51% de los encuestados indicó que esta forma de violencia ocurre constantemente.

La última dimensión de las tipologías de violencia analizadas, hace referencia a los actos en donde el causante es el docente en afectación de los estudiantes. Esta tipología presentó la menor frecuencia en comparación con las demás. Una amplia mayoría del 88.6% de los estudiantes reportó no haber percibido esta forma de violencia, mientras que un 8.77% indicó haberla experimentado en pocas ocasiones. Es notable que ninguna respuesta reflejó una ocurrencia frecuente, aunque un 2.63% manifestó que estos actos suceden constantemente.

Una vez estudiado las tipologías de violencia y su frecuencia en el recreo, se procedió a analizar el segundo componente relacionado con la gestión de la convivencia y cómo los estudiantes perciben dicha gestión en la institución. La Figura 2 hace referencia a las percepciones estudiantiles sobre las prácticas de reflexión y diálogo implementadas. Estas a su vez, tienen como objetivo disminuir el riesgo en las situaciones de violencia, sin embargo, la percepción de los estudiantes respecto a dichas prácticas es muy variada. En cuanto a la formación para la NO violencia hay un gran porcentaje de estudiantes que manifestaron que se realizan dichas prácticas en la institución, entre los cuales el 19.3% participa de ellos frecuentemente y el 27.19% mencionó que dichos espacios se llevan a cabo siempre, no obstante, el resto de los estudiantes correspondiente a un poco más el 50% no está de acuerdo señalando que la frecuencia y participación en estos espacios ocurre pocas veces o nunca.

Figura 2. Percepción de la Gestión para la convivencia.



Fuente: Elaboración propia

Además de estos espacios que permiten a los estudiantes reflexionar y compartir sus experiencias con la comunidad educativa, es necesario la construcción de una normativa que permita abordar y sancionar dichos actos de violencia. Este aspecto se aborda en la gestión para la NO violencia que involucra a docentes, administrativos y padres de familia. Según lo representado en la Figura 2, las respuestas de los

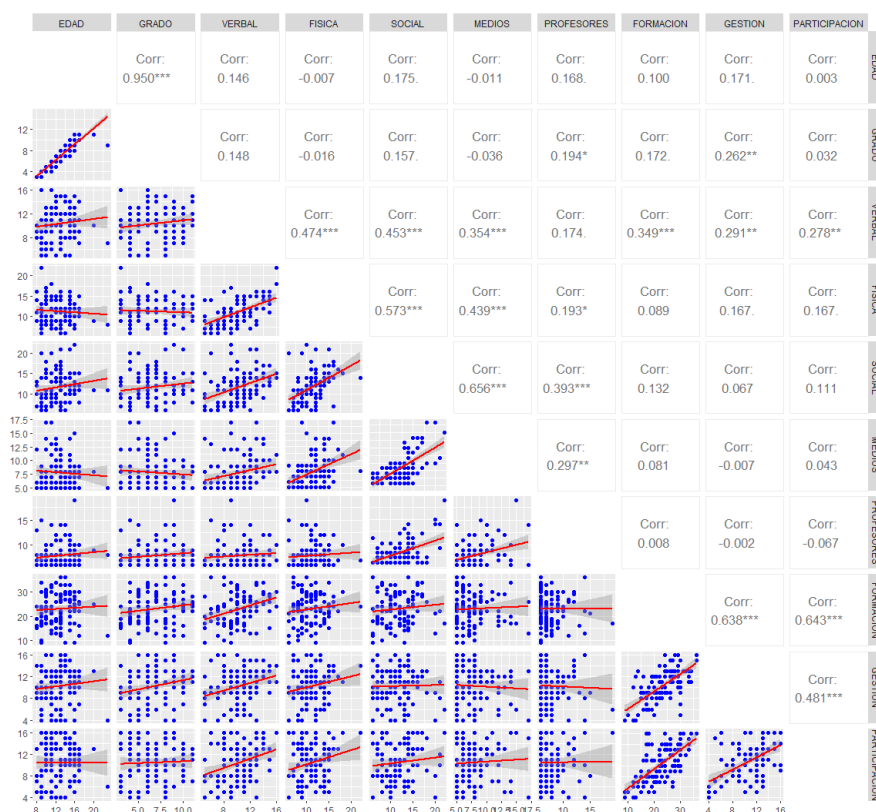
estudiantes son casi homogéneas. Un 29.82% de los encuestados afirmó que las normativas se implementan siempre, mientras que un 25.44% indicó que se aplican frecuentemente. Por otro lado, un 23.68% consideró que dichas normativas se aplican pocas veces y el 21.05% restante señaló una ausencia total en la implementación de estas normativas en la institución.

Al igual que los dos casos anteriores, la percepción de los estudiantes continuó siendo muy variada en cuanto a la participación de la comunidad educativa en los espacios para la NO violencia y su aporte para la disminución de dichos actos. El 22.81% de los reportó una participación frecuente de la comunidad educativa, mientras que un 17.54% adicional señala que la participación no se percibe nunca en la institución y un 32.46% lo percibe pocas veces. Finalmente, el 27.19% de los encuestados alude a una participación constante de la comunidad en la construcción de espacios seguros y libres de malos tratos.

Una vez se identificó la impresión de los estudiantes en cuanto a las tipologías de violencia y la gestión para la convivencia, es de interés hallar las posibles relaciones existentes entre estos factores y sus componentes, para ello se implementa un análisis correlacional en conjunto con un análisis de dispersión, que permite inicialmente identificar la fuerza de las posibles relaciones y luego visualizarlas mediante los gráficos de puntos y el ajuste automático de una recta de regresión al momento de implementar la función `ggpairs` de la librería `GGally` del software estadístico R. Esta recta de regresión permite visualizar la fuerza de las relaciones existentes entre las variables de estudio.

La *figura 3* contiene la información de la matriz de correlación y dispersión obtenida de la función `ggpairs`. En la parte superior de la matriz se observan los coeficientes de correlación de Spearman que dan una idea de la relación y su fuerza entre las variables, los coeficientes de correlación pueden tomar valores entre -1 y 1, entre más alejado este dicho coeficiente del cero, tanto de forma negativa como positiva, más fuerte se considera la relación. Junto a los coeficientes se encuentra su nivel de significancia denotada por el símbolo “*” que indica qué tan fuerte se considera dicha relación, en términos estadísticos, qué tan distinto de cero es dicho valor y como afecta el comportamiento de las variables en cuestión. En el panel inferior, se observan gráficos de dispersión y rectas de regresión ajustadas, las cuales ilustran la relación entre variables. Por ejemplo, la relación entre edad y grado muestra un coeficiente de correlación de 0.95, lo que refleja una asociación positiva fuerte. Este resultado implica que, a medida que aumenta la edad de los estudiantes, también lo hace su nivel educativo.

Figura 3. Matriz de correlación y dispersión.



Fuente: Elaboración propia

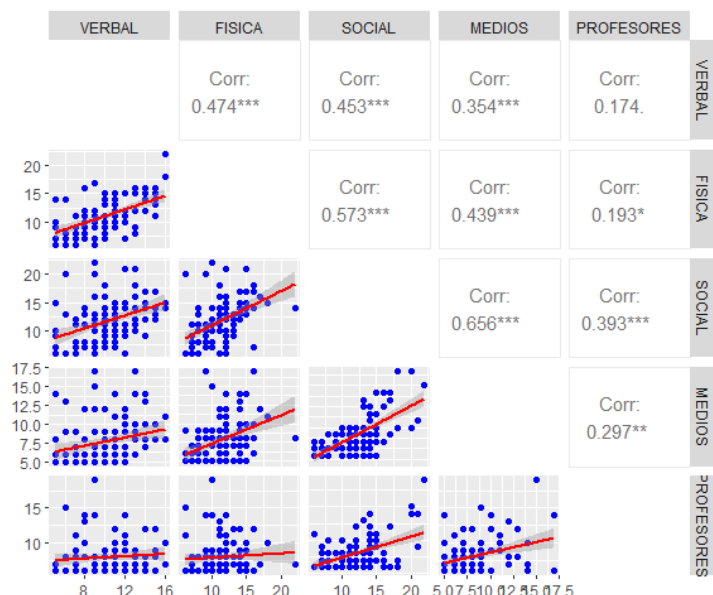
Siguiendo con el análisis de edad y género, sí se estudia sus relaciones con las tipologías de violencia y la gestión para la convivencia se identifican pocas relaciones fuertes, la edad presenta una relación positiva con la violencia entre docentes y estudiantes, formación y gestión para la no violencia, sin embargo, dichas relaciones no se consideran significativas ya que no generan un cambio notable al momento de interactuar con ellas.

Caso similar se observa con el grado en donde las únicas relaciones significativas se observan entre la violencia que implica a los profesores hacia los estudiantes y la gestión para la no violencia, ambas relaciones son positivas y moderadas, en el primer caso se observa que a medida que el grado aumenta es posible pensar en un incremento, no muy grande, de los casos de violencia de profesores a estudiantes, en cuanto a la relación con la gestión para la no violencia el cambio que se evidencia al aumentar el grado es más notable que el anterior, es decir que a medida que los estudiantes van escalando de nivel educativo son más conscientes de la importancia de las normativas existentes para abordar los casos de violencia y cómo aplicarlas cuando sea necesario.

En línea con el análisis, la *figura 4*, que representa una sección de la figura 3, permite analizar la interrelación entre las tipologías de violencia. Según los coeficientes de correlación y las pruebas de significancia, casi todas las relaciones observadas son considerablemente fuertes. La excepción estuvo en la relación entre las violencias de profesores a estudiantes y las verbales, que no resulta significativa ni refleja una conexión notable entre estas dos tipologías de violencia.

Para los demás casos, con diferentes niveles de significancia, se identificaron relaciones positivas fuertes. Esto indica que las tipologías de violencia están estrechamente relacionadas, de modo que un aumento en la frecuencia de una de ellas implica un incremento considerable en las demás. La relación más fuerte se encuentra entre la violencia por medios tecnológicos y la violencia social de exclusión, con un coeficiente de correlación aproximado de 0.656. Este resultado sugiere que los actos de violencia a través de medios tecnológicos tienden a evolucionar hacia otras formas de discriminación y exclusión social. Además, este patrón también fomenta un aumento en los casos de violencia física y verbal, aunque con menor intensidad. Incluso, incrementa ligeramente los casos de violencia de profesores hacia estudiantes, a pesar de que esta última se evidencia con menor frecuencia en comparación con las otras.

Figura 4. Matriz de Correlación y dispersión sobre las tipologías de violencia.



Fuente: Elaboración propia

El patrón observado para la violencia de medios tecnológicos, también se mantiene cuando se estudian las demás relaciones, es el caso de la violencia verbal que influye directamente en el incremento de los casos de violencia social de exclusión, por medios tecnológicos e incluso llegando a actos de violencia físicos. De manera complementaria, la *figura 3* permite analizar las posibles relaciones entre los componentes de la gestión para la convivencia.

Es notable que tanto los coeficientes de correlación, como las rectas en los gráficos de dispersión muestran una relación positiva fuerte entre estas variables, la mayor se observa entre la formación para la no violencia y la participación; seguida por poco por la interrelación entre gestión y formación para la no violencia, lo que da pautas para la construcción de prácticas, espacios y normativas que permitan disminuir la frecuencia y el impacto de los actos violentos en la institución, ya que disponer de estos espacios implica que la comunidad educativa haga parte de ellos y contribuya en conjunto a la disminución de los niveles de violencia en la institución.

Tras analizar ambos factores por separado y las relaciones entre sus componentes, se procede a examinar su interacción en conjunto. Para ello, la *tabla 4* presenta la información de las correlaciones de Spearman correspondientes a las tipologías de violencia y los componentes de la gestión para la convivencia.

Tabla 4. Correlaciones tipologías de violencia y gestión para la convivencia.

Variables	Verbal	Física	Social	Medios	Profesores
Formación	0.349***	0.089	0.132	0.081	0.008
Gestión	0.291**	0.167	0.067	-0.007	-0.002
Participación	0.278**	0.167	0.111	0.043	-0.067

Fuente: Elaboración propia

Al analizar los coeficientes de la tabla, se identificó que solo las relaciones que involucran la violencia verbal con los componentes de formación, gestión y participación resultan significativas. Este hallazgo sugiere que, en condiciones ideales, donde las normativas estén bien estructuradas y existan espacios adecuados para el diálogo y la socialización, la relación entre la gestión para la convivencia y las tipologías de violencia debería ser negativa. Es decir, la implementación efectiva de estos espacios y procesos debería reducir significativamente los niveles de violencia en la institución.

Sin embargo, los datos reflejan un comportamiento contrario. De hecho, parece que la participación en estos espacios aumenta moderadamente los casos de violencia verbal. Este fenómeno requiere un análisis más profundo para identificar las causas subyacentes y resolver las problemáticas asociadas, con el objetivo de optimizar la efectividad de estas estrategias en la reducción de la violencia escolar.

Discusión

El análisis de los datos revela tendencias significativas en la percepción de la violencia escolar y la gestión de la convivencia dentro de la institución educativa, las cuales varían en función de factores demográficos como la edad, el género y el grado académico. Aunque el instrumento utilizado abarca un enfoque amplio y versátil de las modalidades de convivencia escolar, la variable de mayor relevancia en la medición es el clima escolar. Esto se debe a que el estudio de la convivencia escolar requiere la inclusión no solo de estudiantes, sino también de padres, docentes y directivos, quienes, como miembros de la comunidad educativa, desempeñan un papel fundamental en la construcción y mantenimiento de un ambiente escolar saludable, por lo que, el instrumento se limita a la medición desde la perspectiva estudiantil (Calderón y González, 2021),

Dada la complejidad y amplitud del constructo, capturar empíricamente su naturaleza resulta un desafío, y su carácter multidimensional puede dificultar una medición precisa (Bravo-Sanzana et al., 2023 & Grazia y Molinari, 2019). La diversidad de conceptos e instrumentos empleados para evaluar la convivencia escolar subraya la importancia de seleccionar y contextualizar adecuadamente el instrumento de medición (Danzmann et al., 2024 & Ruiz et al., 2020). Por esta razón, se optó por el CENVI, ajustado al contexto colombiano, con el fin de asegurar una mayor precisión en los resultados obtenidos.

Uno de los hallazgos más destacados es que, aunque la violencia verbal es identificada como la forma más prevalente de violencia durante los recreos escolares, un 51.75% de los estudiantes considera que ocurre solo pocas veces. Sin embargo, al sumar las respuestas correspondientes a pocas veces, frecuentemente y siempre, se observa que un 76.31% de los estudiantes reporta una preocupación significativa por la violencia verbal, en contraste con el 23.68% que indica que no ocurre nunca. Este dato sugiere que, a pesar del reconocimiento generalizado de la violencia verbal, su frecuencia podría ser mayor de

lo que inicialmente se percibe. Esto resalta la necesidad de fortalecer las medidas preventivas e intervenciones en la institución, en línea con lo señalado por Chaux (2012) sobre la importancia de las estrategias de prevención y con Ibarrola (2023) respecto a los beneficios de la mediación escolar.

Por otro lado, la violencia física y conductual es reportada con menor frecuencia, ya que un 45.61% de los estudiantes afirma no haberla experimentado nunca. Este dato es relevante, ya que sugiere que las manifestaciones de violencia física son menos comunes que las verbales, lo que podría indicar un entorno escolar donde las agresiones físicas son menos toleradas y, posiblemente, más sancionadas. Sin embargo, la existencia de un 11.4% de estudiantes que afirman haber presenciado este tipo de violencia con frecuencia, y un 41.23% que la han evidenciado en pocas ocasiones, subraya la necesidad de continuar implementando medidas más efectivas para su completa erradicación puesto que implica una directa relación con los derechos humanos de los niños (Spann et al., 2021).

La violencia social de exclusión sigue una tendencia similar a la violencia verbal y física, con una mayoría del 49.12% de los estudiantes percibiéndola como algo que ocurre pocas veces. Este resultado es alarmante, ya que las formas más sutiles y psicológicas de violencia, como la exclusión social, pueden tener efectos duraderos en el bienestar emocional de los estudiantes. Es especialmente preocupante que solo el 37.72% de los encuestados indique no haberla experimentado nunca, lo que evidencia que esta forma de violencia está mayoritariamente presente en la población estudiantil. Además, la percepción de que casi un 8% de los estudiantes la experimenta frecuentemente resalta la necesidad de intervenciones específicas que aborden tanto la violencia visible como las formas más encubiertas de maltrato.

En contraste, la violencia a través de medios tecnológicos parece ser menos frecuente en la institución, con un 64.04% de los estudiantes afirmando no haber experimentado este tipo de violencia. No obstante, es posible que la creciente influencia de las redes sociales en la vida de los estudiantes esté subrepresentada en estos resultados, lo que subraya la importancia de una educación y vigilancia constantes en torno a la ciberseguridad y el uso responsable de la tecnología (Montenegro et al., 2023). La violencia a través de medios tecnológicos está frecuentemente relacionada con conductas que buscan mejorar la autoestima, generar entretenimiento o diversión, y que, en algunos casos, son percibidas como legítimas, especialmente cuando se dirigen a personas consideradas diferentes, no tienen consecuencias, o se utilizan como medios para resolver conflictos, socializar o atraer la atención de los demás (López et al., 2022).

Finalmente, la violencia de profesores hacia estudiantes es percibida como la menos frecuente de todas las tipologías, con un 88.6% de los estudiantes que afirma no haberla experimentado nunca. Este hallazgo es alentador, pues sugiere que la relación entre docentes y estudiantes en la institución es mayoritariamente respetuosa y libre de abusos. No obstante, la existencia de un pequeño porcentaje de estudiantes que reportan haber sido víctimas de este tipo de violencia indica que aún se deben tomar medidas para garantizar un ambiente completamente seguro y libre de violencia en todas sus formas. Asimismo, las percepciones de los docentes acerca de las conductas disruptivas de los estudiantes podrían afectar el clima escolar (Martínez et al., 2020).

El análisis de los datos revela que, aunque algunas formas de violencia parecen menos prevalentes a primera vista, en realidad están presentes en la población estudiantil con una frecuencia significativa. Las percepciones de que estos incidentes ocurren con baja frecuencia pueden no reflejar la magnitud real de la violencia en el entorno escolar. Este desfase sugiere que la violencia, aunque no siempre evidente en los reportes, puede estar más arraigada de lo que se percibe inicialmente. Por lo tanto, es necesario adoptar estrategias de intervención más completas para abordar efectivamente todas las formas de violencia en la institución (Roca et al., 2021 & Katic et al., 2019).

Sin embargo, en cuanto a la gestión de la convivencia, los resultados revelan una notable variabilidad en las percepciones de los estudiantes. Aunque algunos reconocen la existencia de espacios para la reflexión y el diálogo sobre la no violencia, la mayoría señala una falta de consistencia en la implementación de estas prácticas, con más del 50% indicando que dichos espacios se crean pocas veces o nunca. Según Ibarrola (2023), las mediaciones escolares entre pares ofrecen beneficios interpersonales, por lo que fortalecer y sistematizar las iniciativas de formación en no violencia dentro de la institución garantizará que todos los estudiantes adquieran y apliquen estas habilidades en situaciones conflictivas cotidianas.

La percepción sobre la gestión para la no violencia, que incluye la aplicación de normativas y sanciones, también presenta una distribución equitativa entre las respuestas, lo que evidencia una implementación

parcial y posiblemente ineficaz de estas políticas. El hecho de que solo el 29.82% de los estudiantes perciba que estas normativas se aplican siempre en la institución revela una brecha en la consistencia y efectividad de la gestión institucional para la no violencia. Investigaciones previas (Guimaray y Romero, 2018; Loza y Pumacajia, 2018 & Charris y Navarro, 2016) subrayan la relevancia de una gestión institucional robusta en la formulación de programas destinados a mitigar la violencia escolar, indicando que esta dimensión es esencial para el diseño y ejecución de estrategias de promoción, prevención, atención y seguimiento.

Finalmente, la participación de la comunidad educativa en la construcción y aplicación de normativas de convivencia también muestra una considerable variabilidad en las percepciones estudiantiles. Con solo un 22.81% de los estudiantes percibiendo una participación frecuente de la comunidad en estos procesos, queda claro que existe una desconexión entre la comunidad educativa y los estudiantes en la creación de un entorno escolar seguro y colaborativo. Esta desconexión podría estar obstaculizando el éxito de las iniciativas de convivencia y subraya la necesidad de fomentar una mayor colaboración y compromiso por parte de todos los actores involucrados (Calderón y González, 2021).

Los hallazgos revelan una discrepancia significativa entre la percepción general y la realidad en cuanto a la formación, gestión y participación en la convivencia escolar. Aunque algunos estudiantes perciben la existencia de espacios para el diálogo y la reflexión, esta percepción no siempre coincide con la realidad observada. La falta de coherencia y efectividad en la aplicación de normativas, junto con la limitada participación de la comunidad educativa en la formulación de políticas, pone de manifiesto deficiencias críticas en las estrategias actuales. Esta brecha entre percepción y realidad destaca la urgencia de revisar y ajustar las prácticas formativas y de gestión para mejorar la efectividad de las medidas contra la violencia y optimizar la convivencia escolar (García y Peña, 2018). De ahí que las correlaciones entre estos factores y los tipos de violencia no siempre reflejan una relación inversamente proporcional, lo que sugiere que las medidas actuales podrían no estar abordando adecuadamente las verdaderas necesidades y desafíos en la convivencia escolar.

Conclusiones

Las diferentes formas de violencia están estrechamente relacionadas entre sí (MEN, 2023 & Loza y Pumacajia, 2018), lo que implica que una puede desencadenar o intensificar las demás. Es el caso de la violencia a través de medios tecnológicos, como las redes sociales, esta puede tener un impacto considerable en la violencia verbal, social e incluso llegar a casos de violencia física que coincide con otros análisis aportados como Chaux (2012) y Gonzáles et al. (2017). Además, parece que todas las formas de violencia tienden a alimentarse unas a otras. Por ejemplo, los casos de violencia verbal pueden contribuir al aumento de la violencia social y, en última instancia, incluso de la violencia física. Este ciclo negativo parece ser particularmente relevante en el contexto de la violencia tecnológica, que continúa y perpetúa esta dinámica. Por lo tanto, la participación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como la formación docente, son variables optativas para mejorar el ambiente educativo, destacando la necesidad de un enfoque multidimensional (Canaza y Canaza, 2024 & Montenegro et al., 2023).

Es importante destacar que la violencia entre los estudiantes puede tener un impacto directo en la violencia entre profesores y estudiantes. Aunque esta relación puede ser menos evidente que otras, sigue siendo significativa y debe ser considerada al abordar la violencia en el entorno educativo. En cuanto a los esfuerzos para prevenir la violencia, se observa que la contribución de la comunidad educativa es clave. Los datos indican que la creación de espacios de diálogo y colaboración puede fomentar una mayor participación y compromiso por parte de la comunidad en general. Sin embargo, es evidente que los esfuerzos actuales para abordar la violencia no parecen ser suficientes y no están siendo plenamente aceptados por parte de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Otras afectaciones estarían relacionadas con el bienestar psicológico y rendimiento académico de los estudiantes, así como en sus actitudes cívicas. La evidencia sobre programas escolares de mediación y resolución de conflictos entre pares parece ser un buen método para enseñar a los niños cómo resolver conflictos pacíficamente (Polanin et al., 2021; Rojas et al., 2022; Spann et al., 2021 & Wang et al., 2020). A modo de colofón, es esencial considerar todas las formas de violencia en conjunto al diseñar estrategias para abordar este problema en la institución y que ciertamente, en la actualidad se transita sobre

nuevas formas de convivencia (Estrada, 2016 & Chen y Wei, 2011). Además, se debe trabajar en la creación de programas y políticas de bienestar que fomenten la participación y el compromiso de toda la comunidad educativa (Cobo y García, 2017; Gonçalves y Bedin, 2015 & Luna, 2012), con el objetivo de crear un entorno escolar seguro y saludable para todos (García et al., 2019), para lo cual, la investigación es un camino pertinente sobre el cual se puede estructurar el futuro mediador para la formación ciudadana (Rodríguez, 2023; García y Peña, 2018 & Calderón et al., 2018).

Referencias

- Álvarez, D., Núñez, J. C., Rodríguez, C., Álvarez, L., y Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16(1), 59-83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17517217004>
- Ardila, J., Jaimes, G., Noy, M., Reina, B. y Martínez, M. (2019). La convivencia escolar a través de la educación física. *Revista Actividad Física y Deporte*, 5 (2), 16-39
- Ascorra, P., Morales, M., Cuadros, O. y Leal, F. (2021). Bienestar sostenible: del sistema escolar a la escuela. *Colegio de Profesoras y Profesores de Chile*. XXIII, (66), 4-26
- Avilés, J.M. (2021). Pandemia y convivencia escolar: incertidumbres y retos. *Revista Tópicos Educacionais*, Pernambuco, 27 (01), 01-22
- Bonilla, D. (2017). El bienestar escolar en los estudiantes de los grados octavo e, noveno e y decimo e de la jornada tarde de la Institución Educativa Técnica Félix Tiberio Guzmán del municipio del Espinal Tolima, Colombia. [Trabajo de grado de maestría, Universidad del Tolima]. Archivo digital
- Borda-Soaquita, A. Pinto-Villar, Y. y Borda-Soaquita, W. (2021). El bienestar psicológico en la formación integral. *Revista Médica del Hospital Unanue de Tacna*, 14(02) 38-41
- Bravo, M., Varela, J., Terán, O. and Rodriguez, M. (2023). Measuring school social climate in Latin America: the need for multidimensional and multi-informant tests – A systematic review. *Front. Psychol.* 14. doi: 10.3389/fpsyg.2023.1190432
- Calderón, F. and González, J. (2021). Analyses of the Factor Structure and Item Measurement Bias of a School Climate Scale in Chilean Students. *Front. Educ.* 6, 1-13. doi: 10.3389/educ.2021.659398
- Calderón-Benítez, L., Henry-Pérez, L., Castillo-Camargo, A., López-Fontalvo, M., Quiroga-Luque, G., Uribe-Torres, C. y Contreras- González, U. (2018). Convivencia escolar mediante la investigación como estrategia pedagógica. *Cultura. Educación y Sociedad* 9(1), 95-105. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/culteduc.9.1.2018.07>
- Canaza, S., and Canaza, E. (2024). School coexistence: A systematic review. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 8(32), 497 – 510. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.740>
- Carneiro, S. (2016). Violencia entre pares en el contexto escolar (bullying) y bienestar subjetivo: factores de riesgo y protección para la salud en la infancia y adolescencia. [Tesis doctoral, Universitat de Girona]. Archivo digital
- Chaux, E. (2012). Conflictos, bullying y violencia escolar. Estrategias de prevención y manejo. Universidad de los Andes, 9-11
- Charris Ortega, D. y Navarro Asmar, R. (2016). Equipos auto-dirigidos como estrategia de gestión institucional para el mejoramiento de la convivencia escolar. [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. <http://hdl.handle.net/11323/435>
- Chen, J. K., & Wei, H. S. (2011). The impact of school violence on self-esteem and depression among Taiwanese junior high school students. *Social Indicators Research*, 100, 479-498
- Cobo, R. y García, D. (2017). La felicidad es educable: A propósito del bienestar en las escuelas. *Revista Interdisciplinaria de reflexión y experiencia educativa Convocación*, (33-34), 38-47
- Cornell, D. (2020). Threat assessment as a school violence prevention strategy. *Criminology and Public Policy*, 19. <https://doi.org/10.1111/1745-9133.12471>
- Danzmann, P. S., Silva, N. D. da, Silva, A. C. P. da, Vargas, L. G. de, Zappe, J. G., and Patias, N. D. (2024). Mapping scientific production on school climate: An integrative review. *Estudos em Avaliação Educacional*, 35. https://doi.org/10.18222/ea.v35.10687_en
- Duque, E., Carbonell, S., de Botton, L. and Roca, E. (2021). Creating Learning Environments Free of Violence in Special Education Through the Dialogic Model of Prevention and Resolution of Conflicts. *Front. Psychol.* 12. doi: 10.3389/fpsyg.2021.662831

- Dussel, I. y Páez, Y. (2022). Los espacios escolares transformados: narrativas y dibujos sobre la experiencia escolar en pandemia. *Korpus* 21, 2 (5), 275-292
- Estrada, M. (2016). La escuela y las nuevas formas de convivencia. *Revista Humanidades*, 6, (1), 1-12
- Escuadra, C., Magallanes, K., Lee, S., and Chung, J. (2023). Systematic analysis on school violence and bullying using data mining. *Children and Youth Services Review*, 150. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2023.107020>
- García-Lastra, M. Fernández-Rouco, N. Fernández-Fuertes, A. y España- Chico, C. (2019). ¿Qué se puede hacer para mejorar la convivencia en secundaria? La voz del alumnado. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 12 (1), 63-73
- García-Martínez, F. y Peña-Orozco, G. (2018). La investigación como estrategia pedagógica para la convivencia escolar. *Cultura. Educación y Sociedad* 9(1), 121-133. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.1.2018.09>
- Gonçalves, S. y Bedin, L. M. (2015). Bienestar, salud e imagen corporal de adolescentes brasileiros: la importancia de los contextos familiares, de amistad y escolar. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1399-1410. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.bsic>
- Gonzales- Hernandez, J. López- Mora, C. Portolés- Ariño, A. Muñoz-Villena, A. & Mendoza- Diaz, Y. (2017). Psychological Well-Being, Personality and Physical Activity. *One Life Style for the Adult Life*. *Acción Psicológica*, 14 (1). 65-78
- Grazia, V., and Molinari, L. (2020). School climate multidimensionality and measurement: a systematic literature review. *Research Papers in Education*, 36(5), 561-587. <https://doi.org/10.1080/02671522.2019.1697735>
- Guimaray Chihuán, S. y Romero Gavilán, K. (2018). Gestión institucional y violencia escolar en educación secundaria. La Mar – Ayacucho. [Tesis de maestría. Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/34841>
- Hernández, R. y Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la Investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education
- Ibarrola-García, S. (2023). Peer relationships: school mediation benefits for sustainable peace. *Pastoral Care in Education*, 1-28. <https://doi.org/10.1080/02643944.2023.2244500>
- Katic, B., Alba, L. A., & Johnson, A. H. (2020). A Systematic Evaluation of Restorative Justice Practices: School Violence Prevention and Response. *Journal of School Violence*, 19(4), 579-593. <https://doi.org/10.1080/15388220.2020.1783670>
- López, D. P., Llor-Esteban, B., Ruiz-Hernández, J. A., Luna-Maldonado, A., and Puente-López, E. (2022). Attitudes Towards School Violence: A Qualitative Study With Spanish Children. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(13-14), 10782-10809. <https://doi.org/10.1177/0886260520987994>
- Loza, T. y Pumacajia, T. (2018). La gestión institucional y el bullying escolar en Instituciones Educativas Públicas Secundarias, Puno 2017. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Archivo digital
- Luna, F. (2012). Bienestar subjetivo y satisfacción escolar en la adolescencia. [Tesis doctoral, Universitat de Girona]. Archivo digital
- Martínez, M. B., Díaz, M. J., Chacón, J. C., and Martín, J. (2020). Student Misbehaviour and School Climate: A Multilevel Study. *Psicología Educativa*, 27(1), 1 - 11. <https://doi.org/10.5093/psed2020a10>
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). Informe anual Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar [SUICE]. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-404764_recurso_12.pdf
- Montenegro, M., Fernández, J., and Fernández, J. (2023). The Use of Technology as an Instrument to Promote School Coexistence. *Knowledge*, 3(2), 232-244. <https://doi.org/10.3390/knowledge3020016>
- Muñoz, F., Becerra, S. y Riquelme, E. (2017). Elaboración y validación psicométrica del cuestionario de convivencia escolar para la no violencia (CENVI). *Estudios Pedagógicos*, XLIII, (3) 205-223
- Navarro, M. Lladó, D. (2014). La gestión escolar: una aproximación a su estudio. Palibrio
- Polanin, J., Espelage, D., Grotper, J., Spinney, E., Ingram, K., Valido, A., El Sheikh, A., Torgal, C., and Robinson, L. (2021). A meta-analysis of longitudinal partial correlations between school violence and mental health, school performance, and criminal or delinquent acts. *Psychological Bulletin*, 147(2), 115-133.
- Ramírez, L., y Alfaro, J. (2018). Discursos de los niños y niñas acerca de su bienestar en la escuela. *Psicoperspectivas*, 17(2), 1-11. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1164>

- Roca, E., Duque, E., Ríos, O., and Ramis, M. (2021). The Zero Violence Brave Club: A Successful Intervention to Prevent and Address Bullying in Schools. *Front. Psychiatry*, 12. doi: 10.3389/fpsyt.2021.601424
- Rodriguez, E. (2023). School coexistence in education, a systematic review in Latin American and Caribbean countries. *Sinergias Educativas*, 8(2). <https://doi.org/10.37954/se.v8i2.405>
- Rodríguez, N. y Gallardo, K. (2020). El bienestar y la orientación educativa enfocados en las nuevas generaciones. *Revista Española de Orientación y Psicología*, 31, (nº2,-2º), 7-18
- Rojas, K., Pozo, H., Aucahuasi, W., Hilario, F., Meza, S., López, M., Valencia, A., Retamozo, E., Linares, O., Pando, T., and Cosme, M. (2022). Methodological study on civic attitudes of Spanish-speaking students: middle school level. *CEUR-WS*, 3338.
- Ruiz, J. A., Pina, D., Puente, E., Luna, A., and Llor-Esteban, B. (2020). Attitudes towards School Violence Questionnaire, Revised Version: CAHV-28. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(2), 61 - 68. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a8>
- Sánchez Madrid, N. (2021). Bienestar. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 20, 229-241. doi: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2021.6073>
- Spann, M., Torrego, J., Monge, C. (2021). Human and children's rights in the context of education and school mediation. *International Humanities Review*, 10(1), 143-154. DOI: <https://doi.org/10.37467/gkarevhuman.v10.3129>
- Vega, M. (2017). *Convivencia Escolar: dimensiones, programas y evaluación* [Tesis de doctorado] Universidad Pública de Navarra.
- Wang, M-T., Degol, J., Amemiya, J., Parr, A., and Guo, J. (2020). Classroom climate and children's academic and psychological wellbeing: A systematic review and meta-analysis. *Developmental Review*, 57. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2020.100912>

Datos de los/as autores/as y traductor/a:

Gustavo Adolfo Cardona Ortiz
Gerardo Malaver Quesada
Johana Fatnory Giraldo Montealegre
Euliser Hurtado Prado

gacardonao@ut.edu.co
gerardomalaver07@gmail.com
johanagiirald12@gmail.com
ehurtado@iemigani.edu.co

Autor/a
Autor/a
Autor/a
Traductor/a